

El ingenioso hidalgo Don Quijote, su estrafalario corcel y su flamante escudero Sancho Panza han hecho de La Mancha un espacio icónico para dejar flotar la imaginación al ritmo de los sonidos producidos por las aspas de los molinos de Campo de Criptana, del paso de los jornaleros por los viñedos de Valdepeñas, del roce de las espigas de cebada en el Valle de Alcudia y del vuelo de las grullas por las Tablas de Daimiel.

Pero Ciudad Real no solo es el símbolo donde escritores, literatos y urbanitas que huyen de la ciudad encuentran la mejor inspiración por la serenidad que transmite la infinita llanura, sino que es una provincia para disfrutarla con los cinco sentidos, donde probar platos con estrella, observar el cosmos, bucear entre praderas acuáticas y bajar a las entrañas de la Tierra. El turismo se reinventa y aquí van 12 opciones:

Gastronomía con estrellas

En el corazón del Campo de Montiel, Torre de Juan Abad sabe lo que es tener un restaurante con estrella Michelin. José Antonio Medina, que abrió el restaurante El Coto de Quevedo en 2009 sabe lo que es recuperar la cocina manchega, la de la caza y los guisos de siempre, actualizada, pero “sin esferificaciones ni trampantojos”. Refleja muy bien la cultura de esta tierra, porque “es una cocina de sabor, sencilla y honesta”, explica el chef.

Degustar el buñuelo de gachas, el tartar de chorizo de cierva, la flor manchega rellena de pisto y el maki de cabrito ofrece al paladar un viaje por La Mancha. Su menú más emblemático, ‘Raíces’, y el nuevo, ‘Recuerdos y memoria’, incluyen la tradicional sopa de ajo, “que era una comida de pobres”, actualizada con vieira, trufa y estragón. Todo no queda ahí, porque el bacalao, que era el único pescado que llegaba antes al interior, ahora está cocinado a baja temperatura y su piel se convierte en torrezno en sus platos.

La gastronomía no es la única alternativa que ofrece la localidad en la que vivió Francisco de Quevedo, que a unos kilómetros de Villanueva de los Infantes cuenta con una ermita templaria y un órgano histórico de 1763 que reúne cada año a organistas tan importantes como el de la catedral de Notre Dame en París. Comparte popularidad en la iglesia de los Olmos con un retablo del renacimiento, recién restaurado.

Ciudad Real capital a través de un paseo en globo

Descubrir Ciudad Real a través de una travesía en globo es la última propuesta de un sector turístico que sin duda no deja de sorprender en la capital. Desde hace apenas dos semanas, la empresa Ciudad Real en Globo ofrece la posibilidad de sobrevolar el término municipal junto a un guía turístico oficial. Y avisa, “el globo aerostático, no da vértigo ni mareo”.

Si lo que genera huellas imborrables en el visitante son las experiencias, no hay mejor forma de descubrir la Villa Real fundada por Alfonso X el Sabio en 1255 que de esta forma. Una forma muy diferente de divisar el trazado de la antigua

